

¿Qué significa «ABBA, padre»?



Explorando la Profundidad del Término “ABBA, Padre”

El Origen de una Exclamación Íntima

En las **Escrituras Sagradas**, encontramos la expresión **“ABBA, Padre”** en momentos de íntimo diálogo entre Jesús y Dios, mostrando una relación especial y cercana. Apareciendo en el Nuevo Testamento, en libros como Romanos, Gálatas y Marcos, el

término “ABBA” proviene del arameo, el lenguaje común en la época de Jesús y significa “padre” en un sentido muy familiar y cariñoso, equivalente a «papá» o «papi» en español.

La Travesía de Jesús y la Expresión de Confianza

Un episodio clave donde Jesús emplea esta expresión se sitúa en el **Jardín de Getsemaní**. Justo antes de su arresto, Jesús ora con gran intensidad y exhorta «ABBA, Padre, todo te es posible; aparta de mí esta copa, pero no lo que yo quiero, sino lo que tú quieres». Esta muestra de absoluta confianza y sumisión a la voluntad de Dios revela la fuerza de su relación filial.

El Acceso a una Relación Familiar con Dios

La utilización de “ABBA, Padre” por parte de los creyentes se vuelve significativa en cuanto a que refleja su adopción espiritual como hijos de Dios. El Apóstol Pablo escribe en su carta a los **Gálatas**, “Y porque sois hijos, Dios envió a vuestro corazón el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡ABBA, Padre!”. De ahí que la forma en que se dirigen a Dios denota no solo respeto, sino también una cercanía y familiaridad prometida a aquellos que son hechos hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo.

Viviendo bajo la Paternidad de Dios Hoy

En el contexto contemporáneo, el término “ABBA, Padre” sigue siendo una poderosa evocación de la relación que los seguidores de Jesús pueden tener con Dios. Supone una invitación a entablar una comunicación profunda y personal con

el Creador del universo, que ahora se abre como un padre amoroso a toda la humanidad. Los creyentes son animados a abrazar su identidad como hijos amados y a vivir con la seguridad que eso conlleva.

A lo largo de los siglos, el término "ABBA, Padre" ha resonado en los corazones de aquellos que buscan un acercamiento personal con la divinidad. Es un recordatorio de la relación transformadora que se ofrece en el Evangelio, un llamado a experimentar el infinito amor de Dios de una manera íntima y diaria. Al reconocer a Dios como "ABBA", los creyentes afirman una identidad espiritual profunda y un amor que trasciende tiempos y culturas.